

[:] **ARMANDO SALINAS TORRE**

La sociedad espera que los panistas podamos colocar, por encima de nuestras divergencias, generosidad y disposición para responder a los problemas nacionales.

ARMANDO SALINAS TORRE

Generosidad, diálogo y acuerdos

Ante las circunstancias en que se encuentra el PAN debe surgir la grandeza de sus militantes.

El arte de la política se aprecia en la construcción de acuerdos y en la consolidación de alianzas. Edificar y consolidar es imprescindible. Ante las circunstancias en que se encuentra el PAN, debe surgir la grandeza de sus militantes para retomar el camino que permitió a las actuales generaciones cosechar la confianza ciudadana que, con talento y visión de largo plazo, sembraron quienes nos antecedieron en esta brega de eternidad.

La sociedad mexicana, en particular quienes han respaldado a Acción Nacional, esperan que tengamos la capacidad de colocar, por encima de nuestras divergencias, generosidad y disposición para intentar resolver los problemas nacionales que padecemos cotidianamente.

La escalada de recíprocas descalificaciones únicamente nos conducirá a profundizar divergencias y alejar las posibilidades de la unidad partidista (que no es lo mismo que la unanimidad).

El PAN se fundó y se ha consolidado como un partido político democrático, fruto de las discusiones no exentas de divergencias, por lo que debemos aprender, además de la experiencia que nos dejó el mensaje de la ciudadanía expresado a través de las urnas el pasado 5 de julio, de la trayectoria de casi 73 años de historia.

En la suma de las aportaciones propositivas de todos los militantes y dirigentes de nuestro partido debemos eludir la posibilidad de restar el talento y la capacidad de todos. No existe diferencia o problema que sea más grande que la generosidad y la disposición para conformar un partido político unido en torno a los ideales que nos han convocado a militar en él.

Las condiciones actuales exigen que demos paso a las acciones que respalden a las palabras. Nuestro país se encuentra permanentemente en campañas políticas que postergan la posibilidad de los acuerdos entre los diferentes actores y es tiempo de que antepongamos las acciones a los discursos.

Que las acciones de unidad identifiquen a nuestro partido político, en lugar de las declaraciones y los discursos que no corresponden a la magnitud de los problemas a la que nos enfrentamos. Que la reflexión serena, respetuosa y madura sobre lo acontecido y las causas que nos colocaron en la situación en que nos encontramos se lleve a cabo sin más dilaciones; en este sentido, no les falta razón a quienes han criticado la demora de tal ejercicio elemental.

Privilegiar los recursos que la política nos proporciona para que, con decoro, firmeza y voluntad, se aborden y resuelvan los problemas partidistas, nos ayudará a revalorar las relaciones y prácticas democráticas que han sido una tradición en el PAN.

**Privilegiar
los recursos
que la política
nos proporciona
nos ayudará
a revalorar
las prácticas
democráticas.**



Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.07.2009	Sección Primera	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

El camino del diálogo con todos los actores políticos es más largo y, aun cuando para algunos se considere más difícil y complicado, en realidad permite que cada acción que se realice tenga, en principio, el conocimiento generalizado y, si existe disposición y sentido de responsabilidad de los participantes, solidez en el avance que se logre.

Tanto lo del interior de nuestro partido como las discusiones en el exterior de él, con el resto de las fuerzas políticas, requerirá generosidad y sensibilidad. Las posiciones extremas no permiten alcanzar la acción nacional que se necesita para hacer frente a la inseguridad, la crisis económica, el rezago educativo, la pobreza, y muchos otros problemas que padecemos como sociedad.

En este contexto, el mayor reto al que se enfrenta el Partido Acción Nacional es lograr la congruencia y la sensibilidad de la realidad, a efecto de que se aborden los problemas internos del partido con la misma actitud que solicitamos de nuestros interlocutores externos y alcanzar los acuerdos necesarios para enfrentar los problemas referidos en beneficio del país.

En la construcción de la nueva relación intrapartidista (hablando de los problemas internos del PAN), como entre los partidos políticos, los grupos parlamentarios, los titulares de los ejecutivos federal y locales, deben revalorarse y emplearse los instrumentos que la verdadera política nos proporciona.

La dimensión de los retos que enfrentamos como partido y como sociedad no nos permite darnos el lujo de volver a equivocar el camino ni la estrategia para superarlos. Si cerramos las puertas con mezquindad al diálogo y cancelamos las posibilidades de los acuerdos, profundizaremos las crisis que tenemos en la mayor parte de los ámbitos de nuestra vida.

En estos momentos de indudable importancia y trascendencia, no sólo en el caso de Acción Nacional, sino para el país entero, es imprescindible que se conjuguen la disposición de construir y conciliar con el sentido de responsabilidad y la capacidad de honrar la palabra comprometida.

Acción Nacional tiene en sus militantes y dirigentes su más preciado patrimonio, porque los valores en que nos formamos aportan las herramientas necesarias para hacer frente a esta tormenta en la que nos encontramos. Parte del legado que hemos recibido de nuestro orgulloso pasado ha sido honrar la palabra y la nobleza de la disposición para servir al bienestar común; y ese legado debemos traducirlo en el portentoso presente que habremos de heredar a quienes nos sucedan en la encomienda del futuro.